



SHULAMIT GOLDSMIT

Este lunes 16 de octubre se cumplen doce años de la muerte del periodista Miguel Ángel Granados Chapa.

Ha transcurrido una docena de años desde aquella oscura mañana de 2011, en la que apareció la última entrega de Miguel Ángel a su cotidiana Plaza Pública en el diario Reforma. Un mensaje de despedida, fuerte y realista, que sorprendió y conmovió a los mexicanos; fuerte y realista, y a la vez, colmado de ética y esperanza.

Por más de tres décadas, con prosa limpia, certera y elegante, Miguel Ángel expresó su opinión veraz y honesta a una ciudadanía hambrienta de información. Su palabra, basada en investigaciones confiables y en una profunda reflexión, era esperada y respetada por innumerables lectores.

No en vano sabía Miguel Ángel desde niño que el periodismo era su vocación y sería su profesión. Su madre, la maestra Florinda Chapa, no veía en el periodismo un futuro para su brillante hijo y lo instó a seguir “estudios formales”. Para satisfacer y complacer esa demanda materna, el joven Miguel Ángel simultáneamente cursó y aprobó en la UNAM, las carreras de Derecho y Periodismo.

Desde sus inicios fue evidente y reconocido su talento, así como su memoria prodigiosa y su rico vocabulario. Participó en los medios de

información a sus numerosos y fieles lectores. Esa mañana de 2011, en su misiva postrera, Miguel Ángel nos previno sobre la situación en la que estábamos envueltos:

“La inequidad social, la pobreza, la corrupción, la incontenible violencia criminal, la desesperanza social...” (Reforma Oct 14, 2011).

Un oscuro panorama no muy distinto al que padecemos hoy.

A pesar de declaraciones oficiales destinadas a encubrir la realidad del país, lo señalado por Miguel Ángel en 2011, es aún vigente.

Y hoy, 2023. hay que añadir una larga lista de lacras:



comunicación de mayor prestigio, tanto radiofónicos: Radio Universidad, Radio Educación, el Instituto Mexicano de la Radio; como periodísticos: el Semanario Crucero, Cine Mundial, Excelsior, La Jornada, Proceso, Unomásuno, El Financiero. Hasta encontrar en Reforma, su hogar idóneo y definitivo.

Diversos e igualmente numerosos los reconocimientos que le fueron otorgados. En 1981 recibió el Premio Nacional de Periodismo por artículo de fondo en el periódico Unomásuno, en el cual Granados instó al presidente López Portillo a rechazar el regalo de un ex Gobernador, consistente en un extenso rancho en Tenancingo, Estado de

México. A pesar de lo obscuro que resultaba el ofrecimiento, el presidente mostró intenciones de aceptarlo. Sin embargo, las consideraciones éticas y de integridad moral que debe guardar un dirigente, con las que Granados exhortó al Ejecutivo, lo obligaron a rechazarlo. El Premio Nacional de Periodismo le fue entregado por segunda vez en 2004, como reconocimiento a su larga y brillante trayectoria.

Durante dos décadas fue profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Escribió más de una decena de libros: "Francisco Zarco: Libertad y Expresión", "Comunicación y Política", "Fox & Co, biografía no autorizada", "Tiempo de ruptura: la fracción albiazul", "Nava sí, Zapata, no", "Alfonso Cravioto un liberal hidalguense", "Escuche Carlos Salinas".

Recibió decenas de medallas y preseas universitarias: la Pedro Ma. Anaya; la Orden Nacional del Mérito, condecoración que otorga el gobierno de Francia a extranjeros distinguidos. Entre muchas otras, destaca la Medalla Belisario Domínguez, con la que el Estado Mexicano premia

al ciudadano más distinguido en la lucha por la justicia y la libertad de expresión. Miembro de Número por la Academia Mexicana de la Lengua e invitado a formar parte del Seminario de Cultura Mexicana. Fundador y Consejero del Instituto Federal Electoral. Aceptó ser candidato a la gubernatura de su estado natal, con el ofrecimiento formal de ser respaldado por una coalición de partidos, la cual nunca se consolidó. Fue una experiencia fallida, pero útil, que nos hizo experimentar lo laberíntico y traicionero de una campaña electoral y constatar, asimismo, la prepotencia del Partido Revolucionario Institucional en el Estado de Hidalgo.

En 2008, la Universidad Autónoma Metropolitana, campus Xochimilco, cuyo auditorio central lleva su nombre, le otorgó el Doctorado Honoris Causa. En 2022, esa misma prestigiosa casa de estudios, campus Cuajimalpa, fundó la Cátedra Granados Chapa que resguarda y difunde su acervo, haciéndolo accesible a estudiantes de periodismo y comunicación. Por instancia y esfuerzo personal del Dr. Fernando Del Collado y con el apoyo y beneplácito de Rectoría y autoridades universitarias, se llevan a cabo las Semanas Granados Chapa. En mesas redondas y conversatorios se tocan temas relevantes como Periodismo y Transparencia, Derecho a la Información y transparencia pública, Ataques al derecho a la información y expresión: el poder y el acoso oficial, entre otros. Emergerá seguramente una generación de nuevos periodistas que engrosará la ya existente pléyade de comunicadores alimentados por los ideales y la ética de Granados Chapa.



Por otra parte, cabe mencionar que tantos brillos laborales y logros académicos, nunca interfirieron con el enorme entusiasmo que Miguel Ángel mostraba por la vida. Ante todo, gozaba la compañía de sus hijos y de su familia pachuqueña. Su innata curiosidad lo inclinaba a un constante indagar y conocer; era, por lo tanto, un conversador inteligente e interesante. Contrastaba con su carácter cordial y alegre, su austera imagen externa, (siempre traje oscuro, camisa blanca, si acaso un leve toque de color en la corbata). Disfrutaba viajar (lo cual hicimos con frecuencia), cantar y bailar (y lo hacía bien); amaba la música, tanto la clásica como la popular (de la cual era un gran conocedor). Se deleitaba con una buena comida, un buen tequila, un buen vino.

Al final, enfrentó con valor y entereza su fatal enfermedad y, hasta el último día, cumplió con su labor de periodista.

Al fallecer, dejó en orfandad de

El aumento alarmante de asesinatos de periodistas y de feminicidios.

La prepotencia del Ejecutivo que descalifica voces disidentes.

La tendencia cotidiana a polarizar a la ciudadanía.

Las maniobras pseudopolíticas para someter al Legislativo y al Judicial, al Poder Ejecutivo.

El desgarrador problema de los migrantes.

Como víctima que fue, desde estudiante, de violentos ataques por parte del Muro y del Yunque, ¿advertiría como un grave riesgo la asechanza de la extrema derecha en el panorama nacional, en general, y en el próximo proceso electoral, en particular?

Su trabajo se enfocó primordialmente en la realidad mexicana; no obstante, con fría imparcialidad analizaba los acontecimientos internacionales. ¿Cuál sería su opinión frente al mundo cambiante de hoy?

Después de doce años, necesitamos sus respuestas.

Por otra parte, podríamos enviar a Miguel Ángel algunas señales positivas: México vive una situación inédita ante la posibilidad de una mujer en la silla presidencial. Seguramente la aplaudiría; y ciertamente reprobaría los comentarios cargados de prejuicios misóginos, xenófobos y antisemitas que esta contienda ha generado.

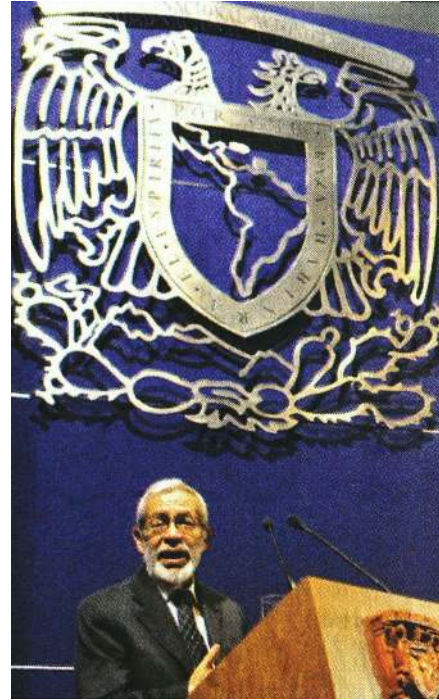
Recuerdo y comparto la queja jocosa del escritor Juan Villoro, que se lamentaba que los sábados –que no aparecía Plaza Pública–, él no sabía que pensar... 



■ Ceremonia de ingreso
del periodista a la Academia
Mexicana de la Lengua.



■ Shulamit Goldsmit junto a Miguel
Ángel Granados Chapa.



*Al final, enfrentó
con valor y entereza su
fatal enfermedad y, hasta
el último día, cumplió
con su labor
de periodista. Al fallecer,
dejó en orfandad
de información a sus
numerosos y fieles
lectores.*



Su innata curiosidad lo inclinaba a un constante indagar y conocer; era, por lo tanto, un conversador inteligente e interesante. Contrastaba con su carácter cordial y alegre, su austera imagen externa.



